

Yarisley Silva: Ostrava, un estreno en condiciones extremas

18/05/2016



El mitin Golden Spike de Ostrava, República Checa el próximo viernes 20, marcará su debut competitivo en el 2016. Y dos días más tarde, incursionará en la tercera parada de la Liga de Diamante en Rabat, Marruecos, lid en la que también aparecen, entre otras contendientes inscritas, las estadounidenses Sandi Morris (líder del ranking al aire libre con 4.83), y Mary Saxer, las griegas Nikoleta Kiriakopoulou (4.53) y Ekaterina Stefanidi (4.73), y la suiza Nicole Buchler (4.78).

Un año sumamente complicado para la titular del orbe en Beijing 2015. Todo el que haya visto esa competencia, su empuje, la estirpe en el agarre y cada uno de sus 14 pasos de carrera, apostaría sin reparos una y otra vez por ella. Confiaría en otro registro similar a ese 4.90 glorioso.

En la mañana de martes Yarisley hizo tramos de carreras en la pista, como antesala para repasar la técnica garrocha en mano, primero simulando la secuencia de carrera íntegra, luego recortando sus pasos y haciendo repeticiones para corregir la postura y el agarre en el momento de ataque a la cuña y despegue.

Su mentor Alexander Nava, repasando cada mínimo movimiento, con la parsimonia que lo caracteriza, dando indicaciones puntuales, certeras como estocada de D?Artagnan.

“Aprovechamos bastante bien la base de entrenamiento de un mes en México. Trabajamos todos los componentes físicos, además de que técnicamente dirigimos los esfuerzos hacia la optimización de la carrera. Necesita romper el hielo, el agarre aún no tiene la altura que pretendemos. Competirá en Ostrava con este sobre 4.05-4.10”, expresó Nava sobre su pupila.

Yarisley continuaba trabajando su secuencia de repeticiones, preocupada por otros pequeños detalles. En su interior intenta conjugar de la mejor manera posible todos los elementos para comenzar a saltar como ella sabe. Me extendió sus manos blanquecinas por el magnesio, le imprimí una dosis extra de confianza y ecuanimidad.

Demuestra una dosis extra de valentía a cada minuto. Pesa muchísimo en el componente espiritual y psicológico la seria lesión sufrida por el saltador de altura Sergio Mestre, su compañero y pareja en la vida, el pasado 4 de febrero, durante una sesión de trabajo con pesas en el gimnasio. Sergio aún continúa hospitalizado en el Centro Internacional de Restauración Neurológica (CIREN).

Yarisley físicamente se ve bien, cercana a sus 63 kg de peso ideal competitivo, pero como ella misma refirió necesita competir, medirse a sus rivales, y ya es tiempo de hacerlo, pues recordarán que se vio obligada a sellar su gira invernal sin haber debutado.

Para adicionarle suspense a la actual campaña, otras saltadoras han iniciado con el pie derecho. En esa condición se hallan la también nortea Jennifer Suhr (4.75), la neozalandeza Elisa McCartney (4.80) y la australiana alana Boyd (4.77) por solo mencionar algunas del grupo de 11 pertiguistas que han logrado vencer la varilla a la altura de 4.60.

Recientemente en el Campeonato Iberoamericano la brasileña Fabiana Murer se impuso con 4.60, aunque ha sobrevolado el listón a 4.63. Murer, es una rival que en lo absoluto puede descartarse en como de sumo cuidado en Río. Sin embargo, no aparece para pugnar en Rabat.

Meses sin evaluar realmente su condición. Descorrer las cortinas en Ostrava significará para Yarisley prácticamente un inicio de cero. El año 2015 le dejó muchas alegrías en materia de registros y palmarés: título panamericano y del orbe con respectivos 4.85 y 4.90, además de los 4.91 que constituyen su tope personal, materializados el 2 de agosto en Beckum, Alemania.

Fue en el año 2004, la primera vez que la pinareña de 28 años y 1.61 metros superó la barrera de los cuatro metros. Desde entonces se ha encargado de prestigiar el campo y pista cubano, convirtiéndose en la segunda saltadora capaz de escalar al podio de premiaciones en el contexto olímpico. Sus 4.75 metros de Londres le merecieron la presea de plata. Antes, la saltadora de altura loamnet Quintero (1.97) se ciñó el metal bronceado en Barcelona 1992.

Poco menos de 80 días quedan para que la ciudad Maravillosa descorra las cortinas del olimpismo. Tanto Daniel Osorio, como Alexander Navas, Sergio Mestre y millones de cubanos, confían en que Yarisley pueda sacar nuevamente esa avalancha de grandeza. En lo personal, estoy ansioso por volver a dibujar con palabras otra batalla como la del Nido de Pájaro del gigante asiático. Mi confianza, está de antemano depositada plenamente en

Yarisley. Esperemos que su estreno comience a despejarnos el panorama de cara al futuro.

---